

**Bienvenido a  
Iglesia Presbiteriana Crestholme  
Día de Pentecostés  
5o de Junio, 2022**

---

SERMÓN "Marey Malek, Rey de Reyes"

Dr. Carlos Baladez

1 Tim. 6:13-16

"Teniendo a Dios por testigo, el cual da vida a todas las cosas, y a Cristo Jesús, que dio su admirable testimonio delante de Poncio Pilato, te encargo que guardes este mandato sin mancha ni reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo, la cual Dios a su debido tiempo hará que se cumpla. Al único y bendito Soberano, Rey de reyes y Señor de señores, al único inmortal, que vive en luz inaccesible, a quien nadie ha visto ni puede ver, a él sea el honor y el poder eternamente. Amén." (NVI)

Legados. Ese momento en la vida de una persona cuando uno piensa en dejar algo para la próxima generación.

Mis padres tuvieron tres hijos. La hermana de mi papá una vez le preguntó: "¿Por qué estás comprando todas estas propiedades si Jesús puede regresar pronto?" En realidad, no eran muchas propiedades, solo lo justo para los tres. Sin embargo, la respuesta de mi papá fue sabia: "En caso de que se demore la venida de Jesús, mis hijos tendrán algo sobre lo cual construir". Y, debido a su previsión, lo logro.

Un año en particular, mi padre y yo estábamos viendo una película en blanco y negro. Estaba sentado a mi lado y en algún momento decidí apoyar mi cabeza en su hombro. Mientras nos sentábamos allí, simplemente le dije: "¿Sabes qué, papá?". "Hmm", respondió, "Quiero decirle '¡gracias!'". "¿Por qué?" "Porque cuando mueras, no me dejarás un montón de plata y oro, sino que me dejarás algo mucho más valioso. La herencia que me dejas es Jesucristo. Mi papá se inclinó hacia un lado, sacó su pañuelo del bolsillo trasero, se tapó la cara y soltó un gran llanto. El grito fue tan intenso que me sobresaltó. De repente me encontré abrazando y consolando a mi papá. Finalmente, llegó el día en que su hijo prodigo le aseguró su fe en Jesucristo. Ya no tenía que preocuparse. Podía irse en paz cualquier día que el Señor decidiera llevarlo a casa. Poco sabía que en unos meses mi papá se mudó a su mansión celestial. Hasta el día de hoy todavía tengo las biblias de mi papá y mi mamá. Juntos, son mis posesiones más preciadas.

El pasaje de hoy se encuentra en 1 Timoteo. Es la primera carta que le dirige el apóstol Pablo a Timoteo. Pablo sabe que está envejeciendo y acercándose al final de su ministerio y de su vida. Está pensando en el futuro y sus pensamientos se vuelven en la

dirección de Timoteo. Pablo consideraba a Timoteo su hijo espiritual, y como cualquier buen padre, era necesario hacer arreglos para dejar un legado valioso y significativo.

La siguiente cita se atribuye a W. Hodding Carter II "Una mujer sabia me dijo una vez que solo hay dos legados duraderos que podemos dejar a nuestros hijos. Uno de estos son raíces, y el otro, alas."\*

No puedo evitar pensar que Paul se adhirió a la misma filosofía de vida. Cuando lo piensas bien, es bastante difícil, si no imposible, cumplir con ambos requisitos de la cita anterior con un solo regalo. Sin embargo, Paul se las arregla para hacer precisamente esto.

Mire la escritura central de hoy; "A la vista de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Cristo Jesús, que testificando ante Poncio Pilato hizo la buena profesión, os mando que guardéis este mandamiento sin mancha ni reprensión hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, que Dios traerá a su debido tiempo: Dios, el bendito y único Gobernante, el Rey de reyes y Señor de señores, el único inmortal y que vive en una luz inaccesible, a quien nadie ha visto ni puede ver. A él sea el honor y el poder para siempre. Amén." (NVI).

Pablo no podía dejar a Timoteo mayor legado que uno de los nombres de Dios, "Marey Malek, Rey de Reyes". Timoteo recibe un regalo que durará más que su propia vida: "Dios, el bendito y único Gobernante, el Rey de reyes". Conocer a Dios por su nombre te lleva a un lugar, tiempo y espacio especial. Porque como Daniel 11:32b nos deja saber, "el pueblo que conoce a su Dios se fortalecerá y hará proezas". (RV)

¡Conocer a Dios te arraiga y te da alas, todo al mismo tiempo! Con este regalo, Pablo lleva a Timoteo a la verdad y le da alas para explorarla al indicarle quién es Dios: ¡Rey de reyes! Es la imagen perfecta de un padre aconsejando a su hijo. Recordando un proverbio o un dicho sabio o mejor aún, un dicho para los sabios, recuerda: "Una palabra al sabio es suficiente". A los sabios no les hace falta palo, la zanahoria es más que suficiente.

Dado que Pablo se acerca al final de su ministerio y de su vida, quiere asegurarse de que su hijo espiritual, Timoteo, continúe compartiendo las buenas nuevas de la gracia de Jesucristo. Esta buena noticia nos habla del perdón de los pecados por gracia disponible a través de Jesucristo. También incluye la buena noticia del regreso del hijo pródigo a un padre amoroso que abraza incondicionalmente a su hijo descarriado. Es un cuadro hermoso del abrazo que nos da nuestro Padre Celestial cuando volvemos a nuestros sentidos y volvemos al lugar donde debíamos estar; en los brazos de nuestro Padre Celestial. Esta buena noticia continúa con la participación del reino de Dios entre nosotros y dentro de nosotros. Este Evangelio expresa también el misterio de nuestra fe; "Cristo ha muerto. Cristo ha resucitado. Cristo vendrá otra vez".

En esencia, Pablo le está diciendo a Timoteo: "El nombre de Dios, 'Dios, Marey Malek, Rey de Reyes' y su Palabra te arraigarán. Te cimentará, madurará, guiará, formará a Cristo en ti y te protegerá. Y al mismo tiempo, os dará alas para volar donde os lleve el viento del Espíritu". Alto y más alto. Más y más lejos. Más y más profundamente. Más y más ancho. Explorando la dimensión del amor de Dios en su grandeza. Porque él es el Rey más alto y más poderoso sobre todos. ¡Nuestro Dios reina!

Por tanto, seguid la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia y la mansedumbre. Pelear la buena batalla de nuestra fe. Echa mano de la vida eterna a la que fuiste llamado cuando hiciste tu buena confesión en presencia de muchos testigos. ¡Porque, en Cristo, el Rey de reyes se revela y nosotros estamos en Cristo por gracia!

Esta verdad también nos arraiga a tierra y nos da alas para volar. ¡Qué legado, de verdad!

Amén. A Dios sea toda la gloria y el honor por los siglos de los siglos. ¡Aleluya! Amen.